

curso, y los ojos; son los hijos de Francisco pequeños, porque se llaman como humildes *Menores*, son innumerables, porque son los mas estendidos, son luzidos, porque son los mas sabios; y porque no se equivoquen con otros, tienen otra propiedad tan individual, que no puede convenir à otra Gerarquia, porque siendo tan lucidas las Estrellas, no reconocen luz propia, sino prestada, porque viven de alimentos de luz; y como solo los hijos de Francisco no tienen propiedades para vivir, son Estrellas que viven de alimentos divinos del Sol.

Oy se miran en el Cielo estas doze Estrellas, porque oy se miran en la gloria estos doze hijos, coronan a vna muger, que significa la Iglesia, porque es corona para la Iglesia la Santidad de esta Familia; y como tambien representa à MARIA, viene ajustada la imagedica, y nuestros doze Santos fueron tan devotos de esta Señora, se corona oy de las luzes de nuestros Santos, para hazer mayor la gloria de sus devotos.

Perdona Francisco mio este torpe borron de las virtudes de tus hijos; merezca la venia mi respeto, pues te jura por Padre el cariño; corran de esse hermoso pecho en purpureos cristalinos golfos, a mares los Martires, y los Confesores. A tu alta influencia toca llenar las sillas que dexò la Apostata ambicion desocupadas, pues si por humilde ocupas la que perdiò Luzbel, tambien tocarà à tus hijos suplir las de los compañeros.

Ampara la conquista de estos Catolicos tafetanes, y acaben ya tus hijos de rendir el Oriente, y desclar el Norte. A todo el mundo venciste con tu desprecio, rindele ahora con tu desengaño. Sea trofeo dos veces; a tus plantas, como pisado; y a tu voz, como reducido. Espada es la predicacion Evangelica, y quien le venció sin mas armas que la desnudez, mejor le rendirà con la espada de la predicacion. Pide a tu amante dueño felicidad para esta Monarquia, tuya es, màs por averla ilustrado cõ tus passos, que por aver

vido feliz cuna de tus alientos; pide salud , y acierto en nuestros Reyes; paz en las armas; justicia en los Tribunales; rectitud en las sentencias; quietud en los interiores; penitencia de nuestros vicios; y el alto favor de la gracia, para acompañarte devotos en eternidades de gloria, Amen.

ORACION A SAN PEDRO.

Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 16.
Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 6.

A Cadaque antiguo es del humano discurso, no se si nacido del temor de lo falso, ò de la ignorancia de lo verdadero, negar los oidos a lo que no examinan los ojos, juzgando falso lo que no hallan facilissimo; deve de ser la causa, que la altivez del discurso desdena dar fe de lo que no puede dar razon.

Oy enmienda Pedro este nativo error; confieffa lo que no alcanza, que no fuera Soberana la Deidad, si se estrechara a las casacaes de nuestra comprehension: su testimonio acreditò el mayor Misterio de la Fè; y oy el Misterio mayor de la Fè, que assi se llama este Augusto Sacramento, ennoblece publico su testimonio. Es deuda, ò satisfacion? Corrian varias opiniones de el Redemptor; y siendo nubes obscuras las opiniones mas claras, oy descubre Pedro la Deidad entre aparatos de nubes: entre aparatos de nubes se descubre oy tambien esta Deidad; pero no serà, que la Deidad se revele, sino que Pedro la descubre: *Tu es Christus filius Dei viui;* y como Pedro le corre las cortinas, depone oy su Magestad los velos, porque aviendole Pedro descubierto no podia quedar a su vista escondido.

Es a la Pedro la cumbre de la Divinidad con su alta confession; no parece mortal quien penetra lo soberano, y esse serà el motivo de intitularle Christo

Beatus, Bienaventurado; porque vista perspicaz de lo Divino, no suena conocimiento de humano, sino comprehension de glorioso.

No extraño que su alta Sabiduria pretenda introducir jurisdicciones aita los Sagrados de las Esferas.

La vanidad Astrologica juzga en sus Genesis, Horoscopos, por muy sabios a los que nacen en quince grados del signo de Geminis; esta supersticiosa congettura se funda en que este signo ocupa la tercera Casa Celeste, y es señor della el Planera Mercurio, siendo su Casa divina, que haze el influxo mas poderoso.

Este supersticioso varicinio le hallo en Pedro Christianado: de este grande Apóstol se puede dezir que nació en Geminis, porque fue nacimiento duplicado: nació dos veces, porque si quando te nace se impone al infante el nombre, oy que se le pone nombre, parece que nace: pusieronle el nombre de Simon quando nació a la naturaleza; oy le pone Christo el de Pedro, quando nace a la gracia: nació como Simon, pescador, y como Pedro, Rey: es verdad que admira el penetrar Pedro la Divinidad ignorandola los Apóstoles; pero como el que nace en Geminis es muy sabio, este segundo nacimiento de la gracia le infundiò tan alta sabiduria.

A esta breve clausula: *Tu es Petrus*, reduce Christo sus elogios; y esto me suena á querer abreviar en vna concha los mares.

Es Pedro primogenito de Christo, Primicerio del tesoro del Cielo, Monarca de Esfera, y mundo, señor del abismo; estos son privilegios de Vicario, es Profeta, Martir, Doctor, Capitan, Rey, Iuez, Sacerdote Summo, Apóstol, Evangelista, Maestro de Evangelistas, y Apóstoles, titulos tantos los estrecha Christo al nombre de Pedro solo: *Tu es Petrus*, porque obra el Cielo e ò Pedro como quien pretende describir el Orbe en vna tabla, que para delinearle le abrevia delipando con el titulo la iniuria.

Intenta el Matematico delinear a todo el universo, y como no cabe en lamina tan breve imagen tan grande, no puede descrivirle todo y en satisfacion del agra-

Iuntin.
Argoli,
& alij.

vio, pone al Mapa este titulo: *Descripcion de todo el mundo*, como todo el mundo, si faltan muchos lugares? Es verdad, pero no caben todos, y no es agravio de su magnitud rendirse a la imposibilidad.

Pretende el Evangelista reducir al papel las grandezas de Pedro, y veo q̄ no passa del titulo: *Tu es Petrus*, describe algunas prendas, pero pocas, y con este silencio parece q̄ queda el titulo agraviado, porque mas es Pedro, pues no queda sino engrandecido: mayor es el mundo que la Matematica descripcion; pero faltar a lo prometido no es agravio de la verdad, sino testimonio de su magnitud, porque como el mismo titulo declara que todo va mundo, no se puede enteramente describir, por exceder las margenes del papel, no es negar la grandeça que tiene, sino declarar autenticamente que no sabe; al imitar este estilo el Evangelista, pone el titulo: *Tu es Petrus, descripcion de todo Pedro*, pero como al describir todas sus prendas en el papel reconociò la imposibilidad, dexò la inscripcion en el titulo, por ser imposible descrivirle todo.

Lo que practicava la supersticion con el Nilo, deve vsar el culto con Pedro, es este hermoto cristal vna bella copia de su perfeccion.

Es el Nilo el fugitivo Cielo de Egypto; no concibe nubes su adusto terreno y desatandose el Nilo en siete bocas, llena sus campos de mas flores que cristales, de mas vidas que de espumas; es dudoso su origen, si bien Plinio juzga que nace en los montes de la Luna, de baraxo de la cabeça de buena esperança; el milagro mas peregrino es empear a crecer este mes con lo ardiente del Sol, sube diez y seis codos, y nũca excede esta altura; no à podido la curiosidad averiguar, ni su cuna, ni su aumento, porque fuera ofensa de su grandeça (dixo vna eloquente pluma) mirar pequeño a quien avia de ser tan grande.

Plin l. 6.

5. cap. 9

Solin. c.

45.

Polyhist.

fol. 225.

Alex. le

Neap. l.

4. c. 37.

Egyptij

tan;

Nec licuit populis parvum te, Nile, videre
Naturæ caput arcanum.

Agradecidos los Egyptios a sus asistencias celebran con discrecion sus cristales; introducian en el Tē-
pla,

plo de su mentida Deidad vn poco de agua, y en aque-
lla pequeñez veneravan las grandeças de su Magestad.

Esta cristalina copia es espejo breve de Pedro, si no
se ofende aquel celebrado golfo de su llanto, de que le
ciñamos a vn rio. Es el Nilo vn cristal enigmatico, a
quien el Sol q̄ seca todas las corrientes aumenta sus
cristales; porque como el Sol es Christo, Rios los
Apostoles; y en presencias del Sol no brillã los Astros,
en presencias de Christo se secan las corrientes de los
Apostoles; pero es tan grande Pedro, que aun a su vis-
ta ostenta su grandeça.

La grandeça que ostenta es aumentar sus corrien-
tes, y haze tierna alusion a sus lagrimas: *Fleuit amare*,
es verdad que oy es el dia de sus grandeças, y no de sus
lagrimas, pero no pueden dividirse, porque en sus la-
grimas consisten sus grandeças.

Es Pedro Nilo, que crece mirado con el enojo de el
Sol, porque enojado por la negacion le mirò con tier-
na esquivéz: *Respexit Dominus ad Petrum*; y como al mi-
rarle el Soberano Sol, *fleuit amare*, se desató amoroso
en lagrimas; es discreto Nilo, que desata al enojo de el
Sol sus corrientes.

Seca el Sol las fugitivas riqueças de todos los Rios,
porque a vista de Christo, son pequeños los mayores
Santos; solo Pedro crece, ya porque solo con èl parte
sus tesoros, ya porque como Estrella de primera mag-
nitud sabe brillar a vista del Sol. Desatafe el Nilo en
siete bocas, porque desata Pedro siete Sacramentos; a
sus corrientes deven los campos la vida, porque a su
copia deve la vida la Iglesia; nace en los montes de la
Luna, en la cumbre de buena esperança, porque toda
nuestra esperança se reduce al tesoro que dexò Pedro
en la Iglesia; ninguno à visto pequeño al Nilo, porque
no tiene prenda pequeña Pedro, siempre es grande su
cristal; pero crece este mes, porque aunque siempre Pe-
dro es Principe de las gracias, este mes con su festivi-
dad explaya la corriente de sus glorias.

Sube el Nilo diez y seis codos, porq̄ como son doze
Apostoles, y quatro Evangelistas, q̄ suman diez y seis,
excede Pedro en vn codo a Evangelistas, y Apostoles;

tati Nili
aquam
fecere,
ut cum
hydra
ad Tem-
plum hu-
meris fe-
rebat, omnes
procum-
berent,
& subla-
tis mani-
bus dijs
gratias
agerent.
Luc. 22
vers. 62
Vers. 63

pero si en los doze entra Pedro tambien, como puede excederse a si? Porque si la mayor grandeça es que sea verdad en vn sugeto, la que es ponderacion en todos, siendo la mayor ponderacion excederse a si, es tal la grandeça de Pedro, que lo que en todos es ponderacion, viene a ser en Pedro verdad. Pero e errado la cuenta: en este numero de diez y seis no entra Pedro, que como tan gran Cortesano no avia de dexar fuera a su insigne companero: fue Pablo el dezimo tercio Apostol, y como salen puntuales diez y seis, sacando a Pedro, y entrando a Pablo, tambien a Pablo deve de exceder vn codo: no sube mas el Nilo, porque no puede subir mas Pedro; porque como despues de Apostoles, y Evangelistas solo restan Christo, y su Madre Santissima, y a estas estaturas no llega, es tan insigne su grandeça, que solo le exceden Christo, y Maria.

Aora resta el estilo de celebrarle: era el Nilo lo que e pintado, devian a sus corrientes tantas hermosas vidas, como lagrimas, y en impulsos de lealtad, admiravan sus grandeças; y como no podia estrecharse a las congojas de vn Templo, el que tenia por margen el mundo, impossibilitados de venerar toda su grandeça adoravan vna Reliquia; introducian en el Templo vn vaso de sus corrientes, y clamava el Sacerdote diziendo: *Este es el Nilo*, rindiendo en agua poca adoracion mucha.

Mas facil fuera estrechar en vn Templo al Nilo, que abreviar en vn papel a Pedro, en aquellos breves desperdicios adoravan los Egypcios, como sabios, la inmensidad de sus corrientes; mostravan vna gota de agua, y como clamava el Sacerdote: *Este es el Nilo*, solo su nombre bastava para adorar en vna gota su grandeça: *Este es Pedro*, vozea Christo: *Tu es Petrus*: mas es, pues es Vicario, Pastor, Rey, y Supremo Sacerdote; pero como es tanto, que no admite margen como el Nilo, basta dezir su nombre, y enseñar vna gota de su poder para conocer lo inmenso de su Magestad.

No es malquistar la alegria con la tristeza, que nunca Pedro mas festivo que quando lloró: Hermosa proporcion es mirar, que por vnas gotas celebravan al Ni-

Nilo sus grandeças; porque como es Pedro el Nilo de la Christiandad, que desata las siete bocas de sus siete Sacramentos, lo que mas provoca à cultos, y adelanta sus grandeças, es vn vaso de sus corrientes, porque mas monta vna gota de sus lagrimas, que todas sus grandeças juntas.

Corre el Nilo en siete bocas, porque como el numero de siete, en dictamen de los Pádras, representa lo infinito, no fueron infinitas sus lagrimas; pero de tanto valor que parecen infinitas: a estas siete bocas deve el Nilo sus grandeças, porque todas sus grandeças las deve Pedro a estas lagrimas; y como llora tanto el Nilo, que llega à subir diez y seis codos, fue tan amargo el llanto de Pedro, *fleur amare*, que por el exceso de sus lagrimas excede a sus diez y seis compañeros.

Mal podia su grandeça admitir playa en la naturaleza, quando oy se remonta à tocar las margenes de la gracia. *AVE MARIA.*

Tu es Petrus, & super hanc Petram. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Se quent. Sanct. Euang. secund. Ioann. cap. 6.

EL Norte del Evangelio es vna amante, y discreta correspondencia; elogia Pedro a Christo; *Tu es Christus*; Alaba Christo a Pedro; *Tu es Petrus*, no se dan a mortales atenciones elogios soberanos, que no se permiten a huellas flacas, estampas supremas; pero es obligacion seguir el elogio del Evangelio; y como este es alabar a Pedro de Piedra, esta será su mayor alabança, pues es divina: Tiene esta Piedra tantos fondos, que no ay para sus quilates Lapidarios; no puede mi insuficiencia descubrirlos, aunque intente mi obligacion tocarlos; tocarèlos en dos puntos, el primero será tocar a esta Piedra sus calidades, el segundo sus officios.

Mi genio vive desafiado con hiperboles, quisiera deerrarlos de los confines de la razon; porque yo llamo a los hiperboles *afeites del discurso*; alian vna mèti-

ra con tan vivos colores, que con los polvitos del parece, la dexan de muy hermoso parecer; pero como es afeito queda de muy mal parecer si la quitan el parece. El achaque del afeito es destruir, la nativa elegancia de la belleza, y esto obra el hiperbole como afeito, porque como por dar a vn Santo el parecer de Divino le borran su ser humano, por vestirle de vna mascara mal afeitada, le destruyen su belleza verdadera, pues a mi me parece, y con razon, que para alabar a Pedro no es necessario mentir, no fuera tan grande si no estuvieran sus elogios dentro del territorio de las verdades, ni es Divino, ni lo pudo ser; pero no pudo ser mas de lo que fue, fue Vicario de Christo, Cabeça de la Iglesia, Organo de la Fè, substituto de la Deidad, para què sud la ociosidad en estudiar mentiras, si la admiracion se pasma a estas verdades?

Euang.

Pero por estrecharme mas al Evangelio veo que no le elogia Christo con estos primores, sino con llamarle Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram*, no puede dudarse que serà su mayor alabança, pues es de boca divina; pero tampoco podrà negarse que està como de Evangelio clara, pero como soberana escondida.

Quiero atreverme a penetrar los fondos desta Piedra quant permitiere mi devota ignorancia.

Siendo Pedro piedra es preciso que sea muy preciosa: pues què piedra preciosa serà entre tantas como enriquecen los tesoros de la naturaleza? Christo no la declara, porque solo le llama Piedra con locucion indefinida, que equivale a vniversal, y yo creo que no fue dar que hazer a nuestros discursos, sino divina comprehension de sus fondos.

Plinius.
Solinus,
& alij.

Gloriese vano de sus Topacios el Oriente, de sus Esmeraldas la Asia, de sus Iacintos la elada Scitia, de sus Carbuncos la triste Etiopia, de sus Margaritas el Indo, de sus Chrisolitos el Ganges, de sus diamantes la Arabia, que si bien todas estas breves migajas del Sol, ò errantes Estrellas de luz anegan los ojos de resplandor, no es Pedro Topacio, Esmeralda, Iacinto, Carbùco, Margarita, Chrisolito, ni Diamante, que fuera agraviar sus luzes, estrechar a vna piedra sus resplandores.

Es Pedro vna Piedra vniversal, porque siendo lo que todas, es como ninguna, con que viene a ser su precio. *Ioan. 21. v. 16.* fidad, ó el archivo de la luz, ó la caja del resplandor: es ardiente Topacio por lo fino de su amor: *Tu scis quia amo te.* Es verde Esmeralda, pues vacilante en los discipulos la esperanza al ocafo del sepulcro, tomó en la firmeza de Pedro puerto: *Dicite discipulis, & Petro.* Es la *Marc. 16. v. 7.* cinto, cuyas ojas tienen gravadas vna A, y vna I, que es citar llenas de *Ayes*, porque nunca cessaron por sus negaciones sus suspiros, *fleuit amare.* Es Carbuco, cuyo privilegio es brillar entre las sombras, pues en los horrores de aquella tragica noche del Huerto, fo'o el azero de Pedro supo lucir contra Malco, *amputauit au- ricularum eius.* Es Margarita que al trueno abre la concha, y arroja su riqueza, pues al primer trueno de la divina vocacion arrojò la red, *relictis retibus secuti sunt eum.* Es Cryfolito, cuyos fragmentos se vnen sin dividirle las leifuras, pues tan finamente reparò su dolor las negaciones, que no se conocen las quebras. Es Diamante que desdena su labor yerro, y es invencible a los golpes del martillo, pues ni las resoluciones del oraculo de su voz admiten yerro, ni los golpes de la persecucion podran mellar las seguridades de su Fé: *Et porre inferi non pr. ualebunt.* Luego no es ninguna destas Piedras, porque es el archivo de todas. *Euang:*

La mas parecida es vna piedra de virtud peregrina, y oculta, que como tiene Pedro tantos fondos, es preciso tenga su piedra ocultas las virtudes. La piedra Enidros, ó Elidros, es tan peregrina, que siempre està derramando mares de lagrimas, no es el milagro que llora, sino que no se disminuya, el llanto que la avia de deshazer la sirve de aumentar; porque condensando el ayre que la cerca, le resuelve como Sol en purissima agua, sin que la continua resolucion de sus lagrimas la disminuya sus grandezas. Por ser tan singular refiero puytual la erudiciõ: *Enydros, vel Elydros lapis est paruus, qui semper lachrymas emittit, nec inde fit minor, per virtutem contingunt aërem congelat, condensatque in aquam, & inde guttatim distillat.* *Isid. lib. 16. Origin. c. 13. Maiolus colloq. 18. Solin. c. 50. Polyhist.*

Hermosa imagen del amoroso golfo de Pedro: tan mi-

Luc. 22
vers. 61

milagrosa es esta piedra, que mirada del Sol se resuelve en continuo llanto, y no se destraze, sino crece, porque como Christo por sus incendios es Divino Sol, y mirò a Pedro ardiente su luz: *Respexit Dominus ad Petrum*, obediente a su incendio se resolvió su docil piedra en llanto, parece que a la continua distilacion se avia de deshazer, porque como el llanto borra, no queda tan limpio lo borrado, como lo no escrito; pero como es tan peregrina la virtud oculta de Pedro, lo que le avia de servir de diminucion le sirve de aumento. porque no se deshizo la firmeza de esta piedra con la culpa, antes se aumento con la agua de su penitencia.

Pero por mas que se ajusten proporciones, y similitudes, nunca salen suficientes los colores, pues no ay piedra sola que pueda ser su cabal copia: hermosas son las virtudes de las preciosidades que è mirado, pero todas sus luces son sombras de Pedro, y yo descubria la razon en que Pedro no nació piedra, sino se hizo: nació Simon, y entonces era pescador; fue Apostol; siguió amante a Christo, sacò solo la espada en su defensa, penetrò su soberania, y entonces le llama Christo piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram*, y como se hizo piedra preciosa por sus virtudes, robò a todas las piedras sus preciosidades.

Ensayos fueron de Pedro quantos resplandores recien-
ciende el Sol con sus rayos, y quantas admiraciones labrò el arte en su ingenio.

Text. in
ofi. rom.
2. f. 248

Emula la naturaleza de la gracia, assustò los siglos en vanidades costosas con sus siete maravillas, digna advertencia es contemplar que todas fueron de piedra: las Piramides del Nilo, la torre Pharia, los muros de Babilonia, el Templo Ephesino de Diana, el sepulcro de Mausoleo, labrado por Artemisa, el Coloso de el Sol en Rodas, y el Alcazar de Ciro, Rey de Media.

A estas siete maravillas de piedra o pone oy la providencia la octava; pero mal digo, porque la naturaleza es vn borron de la gracia, y todas las heroicas acciones gastan borradores, y ensayos; intenta el diestro

Pintor animar vna tabla cō hermosas mētiras, y el habil estatuario introducir engaños de vida en los jalpes; corre el vno lineas, y el otro cinceladas, y para llenar los numeros al Arte estudian, como humanos Artifices los aciertos en los errores, y por sacar con perfeccion vna copia, ò estatua arrojan muchas.

No gasta en ayos quien es incapaz de errores, pero mi cortedad ideava a la providencia alargando el cor del para este grande edificio Christiano, toda su firmeza avia de cōsistir en el fundamento, y como sobre Pedro avia de cargar toda la hermosa pesadumbre de su Iglesia, hizo esta octava maravilla de piedra la gracia, despues de las siete maravillas de la naturaleza, porque se enayò en todas las maravillas de la naturaleza para sacar esta con mas gracia.

Ya que no ay colores para su retrato en todas las piedras preciosas de la naturaleza, e deuenos los ojos à las piedras de la gracia, pero menos playa encuentro en su dilatada Estera, porque tambien es como todas, y como ninguna.

Es la piedra fundamental de Isaías, porque sustenta el Christiano edificio, y como recto superior carga cō todo el peso. Es la piedra angular de David, no tanto porque corona, como porque abraça. Es la piedra pulvinar donde duerme Iacob, pues con tal piedra duerme la Iglesia segura. Es la piedra ocular de Zacarias vestida de siete ojos, pues derraman sus llaves siete Sacramentos. Es la piedra vngida de Iacob, pues le vngiò Christo en Sumo Sacerdote, y Rey. Es la piedra de Moyses herida en forma de Cruz, pues su amor le crucificò. Es la piedra de Oreb donde revelò Dios a Moyses sus glorias, pues por esta derrama el Cielo los tesoros de sus gracias. Es la piedra de David que postò a Goliath, pues al golpe de su Fè se arruinò la infidelidad. Es la piedra de la montaña, que derrinò los metales de la coronas se por tan reverentes a sus plantas. Luego es vna piedra vniuersal de la gracia, porque era preciso que quien era vniuersal en el poder fuese vniuersal en la virtud.

Is. 28

Gen. 25

Zac. 15

Gen. 25

Exod 17

Ex. 33.

1. Reg.

17

Dan. 2.

Ignorante el discurso dà de ojos en tantas piedras; pero mal se negarà que son hermotos trepieços, pues edifican el Palacio de sus glorias: ya que no e podido averiguar que piedra preciosa es Pedro, quiero acogerme al Evangelio por Sagrado.

En él parece que lo encontraremos, porque oy define Christo a Pedro: *Tu es Petrus*, y como todas las definiciones son margenes de las essencias, por la definicion de su ser, penetraremos los fondos de su virtud.

La definicion es esta, *Tu es Petrus*, tu eres Piedra; es definicion, ò enigma? Fuerça terà con otro enigma descifrar tan obscura definicion.

IOANN. I.

vers. 9.

Intenta Iuan definir a Dios, y la definicion se reduce a que es luz: *Erat lux vera*, parece que sobra el *vera*, y es voz divina: son los divinos vnos resplandores verdaderos, porq̃ los terrenos son luzimientos fantatticos, la definicion en puntualidades de Logica à de contar de genero, y diferencia, la diferencia que puso de *vera*, es soberana, porque solo la divina es luz verdadera, el genero de luz es muy vniversal, y es defecto Logico en las definiciones generos vniversalissimos, porque deven ser los infimos, y inmediatos; què luz es Dios? De Sol, Luna, ò Estrellas? Es luz, dize Iuan, sin individuacion, vna luz vniversal que equivale a todas, porque como es luz de luzes, es Padre vniversal de resplandores.

Si oy define Christo a Pedro, examinando la definicion sabremos lo que es: *Tu es Petrus*; esta definicion parece corta; què piedra es? porque ay infinitas: Es piedra dize Christo, sin individuacion; esto es dexar tan confusa la definicion de su preciosidad, como dexa Iuan en Dios el enigma de su luz: es Dios *lux*, porque contiene toda la hermosura de las luzes: es Pedro *Piedra*, porque encierra todos los fondos de las preciosidades; y definir Dios a Pedro, como Iuan define a Dios, es admiracion distante del pensamiento, porque no admira que Iuan no halle el fondo a tanta luz, pero pasma que Christo no ponga fondo a esta preciosidad.

○ valiente copia, que robas al original, colores, y ca:

calidades. Quando nueſtras mortales congeturas intē-
ran oſſadas correr a lo Divino las cortinas, forman eſ-
te Teologico arbitrio. Què ſerà Dios? examina nueſtra
flaqueza: eſte es reſpòde la Teologia: junta toda la per-
feccion de lo viſible, y colocada en Dios eminente-
mente, toda eſta eminencia de virtud es Dios, porque
Dios es vn compendio, y epitome de toda la virtud.

Humanemos eſtas ſecas formalidades. Es Dios An-
gel? No, pero contiene con mas primores ſus proeças.
Es Cielo? No, pero encierra con exceſſos ſus reſplan-
res. Es hombre? No, pero oculta con ventajas emi-
nencias ſus virtudes. Luego es todo, y mas de lo que
vemos en la virtud, pero nada de lo que vemos en la
realidad. Quien es Pedro? Piedra, reſponde Chriſto. Es
Diamante? No, pero oculta ſu conſtancia. Es Topa-
cio? No, pero encierra ſus incendios. Es Eſmeralda? No,
pero excede ſus eſperanças. Luego no es Piedra de las
que vemos, porque es mas precioſo que quantas mira-
mos.

Es Dios toda la luz; es Pedro toda la precioſidad, y
entrando mas en el Evangelio ſe pierde mas engolfa-
do el diſcurſo. Dos diſtinciones leo, vna de Chriſto, y
otra de Pedro, la de Chriſto es ajuſtada: *Tu es Chriſtus
Filius Dei vivi*: Tu eres Chriſto Hijo de Dios vivo: es
puntual diſtincion del Soberano ſer; la de Pedro es: *Tu
es Petrus*: Tu eres Pedro; eſta no ſuena tan ajuſtada, por-
que es confuſa; pues ſi Pedro diſtine bien a vn Dios, co-
mo vn Dios no diſtine bien a vn Pedro?

A eſta duda tan obſcura no me atrevo a dar reſpueſ-
ta. Bien ſè que la comprehenſion humana no alcanza
a lo Divino, y que lo Divino ſobrecomprende lo hu-
mano; pero oy vemos que vn hombre penetra a todo
vn Dios, y vn Dios no declara todo lo que es vn hom-
bre; no fue defecto del conocimiento, ſino paga a ſu
juizio; ſiempre paga el Cielo mas de lo que deve, y co-
mo a Pedro le devia Chriſto vna diſtincion ſoberana,
le pagò con otra que parecieſſe Divina.

Ya que ſe à p'rdido el diſcurſo en el conocimiento,
no pierda a lo menos el hilo del diſcurſo: en las pun-
tualidades de las eſcuelas ay vn arbitrio para engañar
las

las mortales flacas comprehensiones. Quando vn sujeto por alto no se puede definir, para penetrarle quãto puede le describe; ya que no puede averiguarle las causas, le penetra los efectos: esta industria vsa la Teologia con las divinas perfecciones que se pierden al discurso por soberanas, y es preciso, aunque no es Pedro soberano, practicar para su conocimiento este arbitrio, porque se roza tanto como Vicario Divino cõ lo supremo, q̃ obliga para conocerle al mismo estilo.

Conocer que piedra era Pedro, fuera penetrar las causas; averiguar para que es Pedro piedra, es conocer los efectos; pues sigamos los efectos, ya que ignoramos las causas.

Para què es piedra? Para fundamento de la Iglesia, responde Christo: *Et super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam.* Sali de vn golfo, y me hallo en otro, porque si el efecto es casi Divino, asta en los efectos como soberanos se perderàn los discursos.

Antes de entrar en lo profundo quiero detenerme en la orilla. Digna advertencia es que para hazerle Vicario del Cielo le muda el nombre de Simon en Piedra: oportuno era el nombre primero, porque significa el obediente *obediens*, pero la obediencia mas es primor de subdito, que eminencia de Prelado.

Gen. 49
Paul al
Cor.
Evang.

Enoradado que todos los superiores de la ley antigua, y nueva se retratan en imagenes de piedras: Iacob superior de la ley escrita: *Lapis Israel*: Christo fuente de la de gracia: *Petra autem erat Christus*: Pedro Pontifice de la Iglesia: *Tu es Petrus*.

Todos los Superiores an de ser Piedras? Si, y el q̃ no lo fuere se à de hazer piedra primero para poder ser Prelado, como oy se haze para serlo Pedro: no puedo escribir todas las razones que tengo, porque serè prolixo, tocarè las no advertidas.

Format Dios de piedra à los Superiores, ò fuè idear vnas imagenes de insensibles, ò vnas mudas estatuas de sufrimiento, no ay piedra que no sea como insensible sufrida, como sufrida callada, como silenciosa modesta, como constante animosa, y como firme triunfante, como la piedra tiene sufrimiento, constancia, silencio,

cio, valor, y firmeça, es imagen de Prelados, porque estas son las prendas de superiores.

No ay piedra que no sirva à la dotrina, ya sea vulgar, ya preciosa; la roca eminente, señora del mar, tan combatida vive de contradiciones, como olas; arma el golfo contra su resistencia sus iras, y aunque desbravan en espumas, si no la postran, la hieren, y si no la derriban, la açotan: con razon se llama mar el mundo, y aguas los pueblos, porque siempre viven en continuo flujo contra los eminentes, con que a no ser los Superiores peñascos, los postrara el atrevimiento de las olas.

Passando de estas virtudes conocidas de las piedras, descubro en ellas mayor virtud para el dominio, y mas alta advertencia al Imperio.

Si preguntamos a la Filosofia en q̄ se distingue vna piedra de vn hombre, y en què se parece? Respõde, que son vnos en la vida, y desiguales en su forma: todas las especies, y individuos insensibles viven, pero se diferencian los vivientes de los vegetables, en que vn hombre consta de sangre para alimento de su vida; pero vn trõco, ò vna piedra vive sin influxos de sangre; y como vna piedra por preciosa que sea no reconoce dependencias de sangre, sino influxos de luz, a de ser de piedra el Superior, porque a de gobernar tan independiente que no reconozca dependencias de sangre.

La politica es precisa, pero la dotrina parece costosa, porque en la tirania de nuestros afectos necesitan con propiedad ser de piedra los Superiores, para que los parientes, y familiares, no ladeen en el juizio las pasiones.

La razon desta que suena ponderaciõ es la natural: la sensibilidad es tan hija de la carne, y de la sangre, q̄ como passion propia es su mortal compañera, y como todos los hombres son sensibles, y solo son insensibles las piedras, es preciso que quedandose el Superior sensible le tire la sangre, con que para que no le tire la sangre necessita hazerse insensible.

Siempre è sido de juizio q̄ mas Superiores se an perdido por la voluntad, que por el entendimiento. Bien

Gen. 3. v. 28

Marc. 3. v. 16.

Gen. 17. v. 5

Et imposuit
Simoni nomē

Petrus. Ru-

pert lib. 2. in

Al. tri. Pul-

cherrimum

hoc est in ny-

sterio specta-

culū quia Pa-

ter ille (Ia-

cob) secundū

carne[m] prin-

cipiū multi-

tudinis duo-

decim illorū

hic autem Pe-

trus secundū

spiritum prin-

cipiū christia-

nūm duo-

governaran si los Prelados fueran como el Fenix, que toda su casa, y familia se reduce a ella sola; no los deseara muy Fenix en la singularidad de las prēdas, por que discartos singulares suelen picar en extravagancias hermosas, pero impracticables; porque como no son precisivas las manos, piden la práctica discursos mas gruesos, no los desē Fenix en lo discursivo, sino en lo solitario.

El Superior solo à de tener vn parēt sco; cō Dios, y cō su oficio: tambien lo à de probar Pedro, y el Evangelio.

Dos nombres mudò la Providencia a Iacob, y a Pedro: a Abrahan, y a Sara no mudò los nombres, sino dos letras, quitò vna letra al nombre de Sara, y se la diò a Abrahan (a lo que a llegado el mundo! que quite Dios las letras a las mugeres para que las tengan los hombres) esta no fue cabal mudança de nombres, pero con Iacob fue puntual la transmutacion llamandole Israel, y a Pedro intitulandole Piedra, llamandose antes Simon.

Descubrió el Misterio de este Sagrado Metamorfofis Ruperto: fue Iacob el padre de las doze Tribus; fue Pedro el Padre de la Iglesia: fue Iacob superior de el Hebraismo, Pedro del Christianismo; Iacob Principe de la ley escrita, Pedro de la de gracia; y como no ay otra señal en el mundo para reconocer el parentesco, sino el nombre, y apellido, porque todos juran de Almirantes, siendo Enriquez, y de Condestables, siendo Velascos; es preciso que Iacob, y Pedro, aviendo de entrar a Superiores, dexen sus antiguos apellidos, porque en entrando en los oficios no an de reconocer parentescos.

Esto es comun a Pedro, y Iacob, y oy Pedro a de familiar singular; reita profundidad mayor: oy eleva Christo a Pedro a oraculo de su Fè, y para tan alto exercicio era corto nombre el humano: su nombre era Simon; aora, dize Christo, a de ser Pedro: *Tu es Petrus*, porque el nombre en leyes de el siglo, es indice que declara el parentesco; y como por el nombre de Simon dezia Pedro parentesco con su familia, y por el nombre de Pedro dize solo parentesco con Dios, por-

Gen. 3. v. 28
Marc. 3. v. 16.
Gen. 17. v. 5
Et imposuit
Simoni nomē
Petrus. Ru-
pert lib. 2. in
Al. tri. Pul-
cherrimum
hoc est in ny-
sterio specta-
culū quia Pa-
ter ille (Ia-
cob) secundū
carne[m] prin-
cipiū multi-
tudinis duo-
decim illorū
hic autem Pe-
trus secundū
spiritum prin-
cipiū christia-
nūm duo-
decim genuit
Apostolos . . .
v: qui vocare-
tur Simō, vo-
cavetur Pe-
trus, ipse est
qui sim l'iter
vni in veteri
testamto no-
m n comita-
uit, ut qui vo-
cabatur Iacob
vocaretur Is-
rael.

porque Dios en frase de Pablo tiene el mismo nombre: *Petra autem erat Christus*, pierde el nombre de el parentesco humano, porque ya es solo pariente de lo Divino.

Segundo Punto.

EL segundo punto eran los officios de esta piedra; y mi principal reparo es, que tuvo tan altos officios esta piedra, porque por ser piedra le dieron tan altos officios.

Ya notè que todos los superiores se forman de piedras; la principal advertencia para el officio es, porque superior que no sube disgustado al officio, no tiene muy seguro el acierto.

Contemplemos vna piedra vulgar, desde de los ojos, y tropieço de las plantas, esta ocupa los olvidos de vn campo, pretendo arrojarla à la esfera, y al impulso del brazo va cortando las largas Provincias del viento; y como sube con violencia, porque la piedra es grave por su condicion, y como lo grave por su naturaleza se resiste a subir, y se inclina à baxar, an de ser piedras los superiores, porque sin violencia an de baxar, y contra su inclinacion an de subir.

Pero siendo piedras los superiores, no seràn piedras vulgares, sino preciosas: convengo en su preciosidad, pero con mas primor observã esta modestia las piedras preciosas que las desestimadas,

Miremos las luzes de vn diamãte, a quiẽ los desvelos atentos del Cielo le inflamaron de ardores, y en cuyos fondos residen las atenciones mas hermosas de sus cuidados; dos puestos puede ocupar vn diamante, vno en lo retirado de su centro, y otro engastado en la estimacion del oro, ennobleciendo la generosa mano de vn Principe; qual de estos dos puestos serà mejor para el diamante? Serà en la mano del Principe, porque en ella viven venerados sus quilates, con aprecio sus fondos, con estimacion sus luzes; y es en sin aclamado su luzimiento quando en la cuna de su centrò via

via deslustrado. Todo es verdad, pero resta otra question; què puesto de estos dos apetece el Diamante, la mano del Principe, ò el centro de la tierra? Responde la Philotophia: Anela el centro, porque vive fuera del, aunque en la mano del Principe tenga tanto esplendor; y como no apetece el diamante vivir en lo alto de la mano, sino en el centro de la tierra, a de ser piedra el superior, para que estè violento con la mano de el Principe mandando, y como en su centro obedeciendo.

El Evangelio bien conftuido adelantará el discurso: *Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam*, sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, de esta eleccion divina se infiere esta consecuencia; luego la Iglesia carga sobre la piedra, y no la piedra sobre la Iglesia; Porque no se à de cargar el Superior sobre el puesto, sino el puesto à de cargar sobre el Superior. Pues què mas tendrá cargar el puesto sobre el Superior, ò cargarse el Superior sobre el puesto?

Respondo, que cargando el Superior sobre el puesto, quedará el puesto abaxo, y el Superior arriba, estirvando el puesto en el Superior; queda el puesto arriba, y el Superior abaxo; y como la piedra que està debaxo es la q̄ lleva el peso, y la de arriba, no solo no tiene trabajo, pero haze trabajar al edificio con su peso; no à de sustentare el puesto al Prelado, sino el Prelado à de sustentare el puesto, porque si se carga el Superior sobre el puesto, tendrá con su peso mucho trabajo, con que para que no padezca trabajo el puesto, el Superior à de cargar con todo el trabajo.

Pasemos de esta superficie a examinar la profundidad de la voz *edificabo*: A de ser el Superior piedra de fundamento, pues por què no bastará ser piedra que corone el capitel?

Responderán las diferencias de genios: Vna, y otra es piedra, pero con grande distancia, porque como la piedra del fundamento es la mas profunda, es mejor para Superior la que tiene mas profundidad. La piedra del fundamento vive retirada; y como la del capitel vive combidando a los ojos con su hermosura, es

mejor la piedra de el fundamento, porque es grande prenda el retiro. La piedra del capitel no sustenta al edificio, sino el edificio la sustenta; y como la piedra del fundamento sustenta toda la pesadumbre del edificio, y el edificio no tiene costa en sustentarla, no à de ser el Superior piedra de capitel que se sustenta à costa del puesto, sino de fundamento que no entra en costa al edificio. La piedra del capitel es de acaso, y no de eleccion, porque ya suele ser grande, y ya pequeña; y como para el fundamento se busca la mayor que se encuentra, para que pueda sustentar tanta pesadumbre hermosa, es la mejor para superior; porque siempre se à de elegir el mayor que pueda ser. La piedra del capitel deve al artificio su hermosura, y como la de el fundamento no tiene mas artificio que su grandeça, es mejor para el puesto quiẽ no se haze grande con artificio. La piedra del capitel vive descubierta, la de el fundamento vive tan escondida que està sepultada, y como la primera prenda de el puesto es el desengaño, no à de ser piedra de capitel que trata de hermolearse; sino de fundamento que considera morirse. La vltima razon es, porque la piedra del capitel està detenida en hermosa violencia à destreças del Arte; pero la de el fundamento està ocupando el centro que pide su genial inclinacion; y como la piedra del capitel està bien hallada en el sitio mas supremo, y la del fundamento en el infimo, esta piedra que anela el peor lugar es la mas bella para Superior.

Por ser piedra de fundamento sube oy Pedro a la cumbre del Apostolado, porque en leyes del Cielo, es necesario para subir desear baxar. En el mundo suben los que pretenden, en el Cielo los que resisten.

Todos conocen esta verdad; pero yo quiero atreverme a dar la razon: en el mundo sube lo vano, en el Cielo sube lo solido; con opuestos los pesos del mundo, y Cielo, porque en las balanças del mundo es preciso que suba la vanidad, en el fiel del Cielo es forçolo que suba la virtud.

En el texto iràn embebidas las razones: con elegancia afea David a los mortales la heredada ambicion

Psalm. 4
vers. 3.

de puestos, y honores: *Filij hominum vsque quo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium, confu- truyamos sus discretas voces.*

Incogn.
hic.

Filij hominum, llama a los ambiciosos hijos de los hombres, mas breve era llamarlos hombres; pero no avia de mentir David, responde el Incognito, porque como no es lo mismo nacer de hombres, que serlo; pues el nacer es comunicacion agena, y el ser operacion propia, no son hombres, aunque nacen de ellos, pues teniendo el origen de hombres, tienen las acciones de irracionales.

August.
serm. 2.
fer. 2.
Pasch.

Vsque quo graui corde, teniendo vn coraçon grave aman lo leue, *vt quid diligitis vanitatem*, pues como se compone lo grave del coraçon, con lo liviano de la voluntad? Respondo con el *corde*: no son graves de entendimiento, sino de coraçon, y como entendimientos graves despreciã las ligereças, coraçones flacos aman las liviandades.

Mas alma oculta la construccion, por ser graves de coraçon aman la vanidad, que a trocarse la gravedad del coraçon al discurso, despreciaran lo vano: y errã los mortales siendo *graues corde*, porq̃ an de ser *graues mente*; la razon es dictada de la Filosofia: los mortales alteran a la razon sus edictos, son graves de voluntad, aviendo de ser graves de entendimiento. porque como lo grave por su condicion se inclina à baxar, y lo ligero a subir, siendo vn entendimiento grave no anelara subir, sino baxar, con que en el entendimiento à de clarar la gravedad para no anelar a subir.

E dado razon porque deva ser el entendimiento grave, pero aun no e cumplido, porque devo probar que la gravedad en el entendimiento es trofeo, y la gravedad en la voluntad es delito, *graui corde*, el error de los hombres es errar las gravedades.

Dos razones darè: vna voluntad grave; sobre ser pedada es nociva; la esfera no se conquista por assaltos de discurso, sino por baterias del pecho, ninguno se salva por discreto, sino por fino; la ignorancia del mundo dice Pablo, que es discrecion del Cielo. Teniendo, pues, los mortales el entendimiento ligero, y la voluntad

grave, el discurso subirà arriba con su ligereça, y la voluntad descenderà abaxo con su gravedad, con que para errarlo todo daràn el entendimiento al Cielo, y la voluntad al mundo, y como deve darse el entendimiento al mundo para conocer sus engaños, y la voluntad al Cielo para idolatrar sus preceptos, a de ser el entendimiento el grave para que se humille, y la voluntad la ligera para que se eleve.

La segunda razon es, porque vn discurso ligero serà todo fantasias; vna voluntad grave serà todo magestades, y impertinencias; el discurso se perderà con sus buelos, y la voluntad con sus afectos pesados, siendo grave el entendimiento estàr siempre baxando; hermosa calidad de entendimiento, que quanto mas discurre menos se eleva; siendo ligera la voluntad, estàr siempre subiendo; bello coraçon que està huyendo de el mundo; y como no bastan las modestias del discurre sin las fineças de el obrar, a de ser grave el entendimiento para humillarse, y ligera la voluntad para huirse, porque no basta la humildad del discurso, si no se enciende en ardores el pecho.

Aora quiero comentar a David con David, los graves de coraçon aman la vanidad, y a estos vanos los cogen en los pesos en mentira, *vani filij hominum mendaces in stateris*, es la mentira ajustada, y ingeniosa, los vanos afectados de graves idolatran los ascensos, pesan las prendas de todos, y en su vano dictamen los excuden; este peso como falso es mentiroso, y para cogerlos en mentira, no tiene mas costa que tomar la balança, porque como en la balança ten que se quieren poner los vanos es en la que sube; y en la que se ponen los cuerdos es en la que baxa; ya estàn cogidos en la mentira, porque como la balança que sube mas pesa menos, y la que baxa mas pesa mas, quando pretenden muy graves subir por ocultar su vanidad, en el mismo subir la dãn a entender.

Desgracia parece de los pesos humanos que suba mas en iguales balanças la paja que el grano, la alquimia que el oro, porque esto es puntualmente que lo
que

que vale menos sube mas: no se ajustar en estos pesos el fiel, porque me suena à infidelidad.

Quien fuere de mucho peso, no podrá subir mucho, porque en el mundo priva lo dichoso à pesar de lo benemerito; la ditcrecion de vn antiguo dezia que queria mas vna gota de fortuna, que vn golfo de entendimiento.

Pues como sube Pedro? porque pesa Christo, y en pesos del mundo sube lo vano, en pesos del Cielo sube lo solido.

*Eccles.
in hymn.*

Al Cuerpo de Christo en la Cruz llama la Iglesia peso, *statera facta corporis*: parece que estava pesando los dos Ladrones que tenia à los lados, y en estas balanças vemos que la del feliz Ladron Dimas sube, la del blasfemo Gestas baxa; porque Gestas despreciò al Redemptor como vano, Dimas sentia los tormentos de Christo como afectuoso; como en la balança de Gestas avia mucha vanidad, y en la de Dimas grande pesadumbre de dolor, en pesos del mundo subiera la balança de Gestas por vana, y baxara la de Dimas por pesada, y solida; pero succede tan al contrario, que la balança de Dimas sube al Cielo, y la de Gestas baxa al abismo, porque en pesos del mundo sube lo vano, en pesos del Cielo sube lo verdadero.

Siendo peso su Cuerpo crucificado, tambien lo será su Cuerpo glorioso: en este Sacramento pesa la vida, y la muerte para darla en cantidad, segun la disposiciòn, à quien le pesa poco de sus culpas dà muerte. Luego baxa. A quien le pesa mucho dà vida. Luego sube, porque en este peso glorioso solo sube lo pesado.

Sube Pedro por el peso de su modestia, y doctrina, no pretende el puesto, Christo le levanta al Oficio, porque todo lo pesado no sube por si, sino es que con violencia lo hagan subir, y como pesavan tanto las prendas de Pedro, fue necessaria violencia para que subiera al oficio.

Observando los passos de los ascensos se regularàn las prendas sin engaños; quien sube bolando será ligero; quien sube resistiendose será pesado; quien sube por si, y por su natural inclinacion, poco peso tiene en las prendas;

prendas; quien sube levantado de mano agena que le lleva à la cumbre, muestra sus ptendas en lo resistente, y su desinterès en lo repugnante.

En alas de su humildad se remontò asta la Divinidad su Fè: Fue Pedro el primero de todo el Colegio Apostolico que penetrò la soberania del Verbo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, y era justo que quien excediò a todos en el conocimiento, se adelantasse en el oficio.

Ya parece que escucho la censura de que no encuentro en Pedro otra virtud si no es la humildad, pues solo su modestia me deve la pluma: Dos respuestas darè, la primera de Agustino, que la grandeza de el edificio se mide por lo profundo de el fundamento, la segunda es, que examinando sus humildades, se califican todas las virtudes, porque todas nacen de sus humildades.

Con razon se admiran los siglos viendo vn prodigio tan nuevo como sanar Pedro con su sombra; ni de el Redemptor se celebra tan singular maravilla: yo venero el poder, pero mas respeto la raiz; la fuente de esta maravilla fue subir Pedro con tanta renuencia al puesto, como vna piedra sube a lo alto: *Tu es Petrus*.

Fue Moyfes Vice-Dios, elevado por nombramiento Divino a tratable deidad: *Constitui te Deum Pharaonis*: llenò su vara los ojos de admiraciones, y el Orbe de pasmos; a su movimiento obedecierò los mares, se turbaron los elementos, se ablandaron los peñascos, y se lo se resistieron las peñas vivas de los Egepcios; dos razones ofrece el Texto: *Sume virgam hanc in qua facturus es signa*; construyan el *Sume*: no fue vara pretendida, sino dada de mano de la Providencia; y como fue vara dada, y no pretendida, fue vara tan milagrosa.

La segunda razon es contemplar el semblante de esta vara, porque arrojada al suelo se transformava en serpiente, y no parece vna serpiente proporcionado instrumento para vn gobierno milagroso.

Repondo, que es medio como Divino, y dictado por el Cielo, porque a esta vara estavan destinados tantos prodigios milagrosos, que aviã de llenar los siglos;

Exod. 4.
v. 17.

Ex. 4. v
3 & 4.

y como siendo serpiente causaria al tomarla horror y pesar, y siendo vara florida ocasionara gustosa, ambicion, se transforma en sierpe la vara para que la tome con pesar, porque solo el que toma con disgusto la vara obra en el gobierno maravillas.

Sube Pedro, pero sube con disgusto, con que es consecuencia lo milagroso. Vna duda Filosofica viene nacida. En que ocasion subirà vna piedra à lo alto sin padecer violencia? En vna, responde el Filosofo, para estorvar vn vacuo, y que no se destruya el vniverso, por que destruyera el mundo vn vacuo por la discontinuacion del celestial influxo. No ay imagen mas propia de la vanidad que el vacuo, ò vazio, y como la piedra solo subiera gustosa para estorvar vna vanidad, y atajar vna presumpcion, piedra que solo sube para quitar vanidades, lexos està de padecer presumpciones.

A llenarse de vanidades suben muchos, no seràn piedras, sino pajas: no estraño el fin ante viendo el principio, porque vn anelo ambicioso en consiguiendo descogerà lo vano; solo Pedro fue tan insigne Prelado que obrava milagros con su sombra, aora nos contentaràmos que los obraran con la presencia.

Toda la diferencia de operaciones consiste en el modo de tomar las varas; no las miran aora como a sierpes, porque a mirarlas como serpientes no tuvieran tanta ansia de asirlas; y si Moyses llenò con su vara el Orbe de milagros, fue porque mirandola como a sierpe la tomò con tanto disgusto como si tomara vn veneno.

No embidio los aciertos a quien no sube disgustado; la razon es clara, porque el que sube con gusto asciendo confiado, y la confiança es madrastra de aciertos; el que sube disgustado desconfia, y siempre acertò la desconfiança.

No fue acaso elevar Dios pescadores a Pastores de su Iglesia: *Tu es Pastor ouium*. Noten vna insigne contradiccion de transformaciones, los Prelados que elige Dios, se buelven de pescadores Pastores, porque no pescan, sino guardan; los que elige el mundo se buelven pescadores de Pastores, porque solo guardan lo que

pescan. Despues de Pastor, no bolvió Pedro a pescar, porque no avia de valerse del officio, para echar lances en su provecho.

Todos juzgan que eligió pescadores para Principes, porque fueren humildes: venero el juicio, pero intento adelantarle con vna duda forçosa; tan humildes fueran sacandolos de otros Artes, ò exercicios; pues como no eligió a Pintores, Arquitectos, ò Estatuarios? Tambien fueran humildes en la cuna de estos empleos.

Respondo, que todos los exercicios penden de las propias habilidades: el Pintor atribuye las animadas lineas a su caliente idea; el Architecto a su industria; el Estatuario a su prolixidad, todos estos empleos atribuyen a sus trabajos estudiosos sus aciertos; el Pescador dispone las redes, y espera el lance, y como el lograrle no consiste en su industria, que por esto se llama lance, porque no es habilidad, sino suerte, a de ser pescador el Prelado para que atribuya todos los buenos lances a la Providencia, y no a la disposición de su industria.

Adelantemos mas; quien creyera que estava habilitando Dios en el timoncillo de vna barca el grande timon de su Iglesia? Es muy aventurada politica elegir en los officios a los poco expertos: Tertuliano reparò que solo Pedro entre los Apoltoles fue casado, porque aviendole de desposar con la Iglesia, no avia de entrar en tan alto Matrimonio sin noticia. Habilitava Dios a sus Prelados en el destino de Pescadores, ya porque el pescar pide sumo silencio, cebo, desvelo, y cuydado; ya porque los restates exercicios atrafsavan, y este solo adelantava los aciertos, porque subiendo vn Pintor, ò Architecto a Prelado enfayado a atribuirlo todo a su habilidad, creyera los aciertos hijos de su disposición; pero como dotrinado vn Pescador en atribuir los lances a la Providencia, tenia echa la costa para no atribuir los successos del gobierno a la industria, buscò vn Prelado que se lo atribuyesse todo a Dios, y nada à si.

Eligió Dios la suma desconfiança para assegurar su
Mo:

Monarquía, y no se contenta mi respeto con mirar su modestia, raiz de sus milagros, porque tambien la miro como fuente de sus premios.

Bien merecia la discrecion de confessar oy la Divinidad el alto premio de su Fè, pero yo creo que mas grangedò Pedro por lo profundo de su humildad, que por lo delicado de su discrecion.

Todos los silencios de vna larga noche (que como no ay dia largo, no ay noche breve) estuvo Pedro esperando el lance para embaraçar las tendidas redes; el Sol las mirò vacias, quando amaneciò mejor Sol en su barquilla, entra disimulado Christo en ella, ordena le que arroge la red al otro lado, y logrò el lance Pedro: *Mittite in dexteram nauigij rete.*

Ioan. 21
v. 6.

Lo primero que admiro es, que Pedro no huviese executado esta diligencia, si vè que no pesca bien por esse lado, por què no echa la red por el otro? Pues yo sè que estamos en tiempo que sin mandato de Christo mudaran muchos de lado; no mudò Pedro lado, y no fue refon, sino prudencia, porque mudar de lados para pescar es industria de pescadores del siglo, pero no de pescador Apostol como Pedro.

Con la industria del Redemptor pescò: esta es segunda admiracion, què le dèn arbitrios para pescar a què es por su oficio pescador! Pues como estava tan olvidado de su oficio, que no le acertava, siendo tan facil?

Mat. 19
v. 27.

Respondo, que el olvido le califica de Prelado: para entrar en el Apostolado lo dexò todo, *reliquimus omnia*; si huviera alargado solo las redes, dixera: *Reliquimus retes*; pero como dexa las redes, y la memoria de ellas, dixo: *Reliquimus omnia*; todo lo dexò porque no solo dexò la red, sino renunciò la habilidad, *omnia*, y como avia perdido la memoria, y renunciado la destreza, no es admiracion que no acierte a pescar, porque si pescava quando era hombre del siglo, aora està hecho vn Apostol, y como sobre los desintereses de Apostol tiene las obligaciones de Pontifice, ès facil que pesque, porque si como hombre de el siglo

pefcava bien, como Superior no sabe pescar.

Esta fue fin duda industria de Christo para examinarle en el gobierno, y enamorado de su limpieça le parece corto favor la Tiara, y le haze dueño de la esfera, prosigamos el Texto: Al entrar Christo en la barca reconoce Pedro a su Maestro, y postrado a sus plantas le dize: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum*: No ocupeis, Señor, esta pobre barquilla, porque despues de mi culpa soy indigno de Magestad tan alta. Luc. 5.
v. 8.

A mable es tan profunda humildad, pero primero parece que era el agradecer. Pero quien dize que ay mejor arbitrio de agradecer que la humildad? porque como ay beneficios tan supremos que solo se pueden estimar confessandose indignos, quicà por sentir que no le merece le alcança, que no es mal medio de merecer, confessarse indigno del favor.

Si le disgustará a Christo esta desconfiança de Pedro: Que mal dificulto. Poco es (dize Christo) elevarle a Pontifice, desato todas las llaves a las fuentes de mis gracias. Pedro dize humilde que es indigno de mi cõpañia, y que no cabemos en vna barca, pues hemos de caber en vna casa, porque mi Casa es la Iglesia, y Pedro como Pontifice a de ser dueño de mi Casa. Hemos de caber en vna mesa, porque cenaremos juntos: no solo hemos de comer en vn plato, sino vn bocado mismo, porque a de gustar mi Sacramentado Cuerpo. Hemos de vestir vna Mitra, porque mi Pontificado se a de trasladar a su cabeça. Yo tengo las llaves de la vida, y de la muerte, que son premios, y castigos; pues sea dueño de penas, y absoluciones. Yo poseo el Tesoro de las gracias; pues sea dispensador de las gracias, y reparta mis tesoros. Tãbien le tengo de dar la alaja q̄ mas estimo, q̄ es mi galanteada Cruz, pues en vna Cruz emos de caber los dos; y para que se disponga biẽ sin llegarnos a estorvar, ocuparè yo los braços de la Cruz por arriba, y Pedro los estenderà por abaxo, cõ esse arbitrio cabran los dos cuerpos sin llegar a embaraçarnos, q̄ si Pedro imagina humilde que no cabemos en vna barca, a de ver que cabe en mi casa, mesa, comida, Cruz, Dig.

Dignidad, y hacienda, porque su modestia me à robado la Alma.

Ya que me hallo con su Cruz, y en el fin de la Oracion examinemos su fin; mas heredero fue Pedro del Espiritu de su Maestro, que del Ecclesiastico Tesoro imitar a Christo en lo limpio del gobierno fue grande: seguirle en la muerte de Cruz fue ansia; muchos Discipulos an muerto crucificados; pero ninguno con la singularidad que Pedro, pues murió al contrario que su Maestro. no escusemos las voces vulgares; murió la cabeça abaxo, y los pies arriba, digo que fue ilustre modestia; pero tambien digo que fue divina paga. En morir assi mostrò Pedro su modestia. En dexarle morir assi calificò el Cielo su soberania.

Vna erudicion gustosa à de ser vasa del discursos, numeramos el prolixo estudio del eloquente Plinio, y Solino la diversidad de los partos naturales, y escribe estas voces: Es cõtra la providencia natural nacer los infantes de pies; este fundamento observò la supersticion Romana en Marco Agripa, llamado assi, *quasi egrè partus*, como mal parto, por aver nacido de pies; quantos nacen con singularidad tan vaica son de vida arrebatada, aunque en Agripa falsò esta regular observancia, y siendo vnico en felicidad contra los estatutos naturales de su Oriente, pudo corregir su fortuna, el vaticinio de su desgracia: esta es con fidelidad la noticia, entremos aora en la glosa.

Nacer de pies es indicio de desgracia, y contra lo natural; y como no ay modo de estar vn cuerpo humano si no es caido, arrimado, ò en pie, si el nacer de pies es contra lo natural, serà que el primer passo de vivir es empear a caer.

Todo el mundo cae en su nacimiento; pues que vanidad podrà tener la mas dorada cuna, si prueba de vna caída su executoria? Es verdad que el caer en este lance no es propia culpa; pero mal se negarà, que si no es culpa, es a lo menos heredada desgracia, porque de la tela de las infelidades se cortan las primeras mantillas.

Esto à sido discurrir a la luz de nuestra comun desgracia.

Solin. cap. 4.
Polyh. f. 29.
Arist. lib. 7.
de nat. anim.
cap. 8.

Plin. lib. 7. c.
3. fol. 123.

Contra naturam est in vedes procedere nascentes, quo argumeto eos appellaverunt Agrippas, quasi egrè natos, qualiter Marcum Agrippam ferunt genitum vnico prope felicitatis exèplo in omnibus adhuc motum genitum.

gracia, registremos agora si será vna como heredada culpa: siendo el nacer de pies contra lo natural, será lo natural tocar primero la tierra con los braços, y con los ojos, que con las plantas; y esta si es desgracia consistirá su desgracia en que parece culpa; porque como los braços nacieron para abraçar, los ojos para querer, y las plantas para pisar, es vnico quien nace de pies en el mundo, porque es vnico quien le pisa con desprecio.

Todos le tocan con los braços primero que cō los pies, porque todos le abraçan, y pocos le pisan, primero arrojan la cabeça que los pies, porque cōs agran el entendimiento al mūdo, y buelven las espaldas al Cielo; así nacemos todos los mortales, y yo no extraño el error de los primeros passos, pues todos nacemos delinquentes; lo que admiro es, que no enmendemos los errores de infantes, quando hombres, sino que sigamos quando hombres los errados passos de infantes.

Lo que mas admira es, que nacer de pies sea indicio de infelicidad: este vaticinio riñe con nuestro vulgar proverbio, que para explicar la dicha de vn afortunado, dize que *nació de pies*: pues si nacer de pies es explicacion de la dicha, como es pronostico de desgracia?

Respondo, que se casan bien en el mundo el vaticinio, y el proverbio, dos razones darè: la primera es, que como regularmente paran en fatales desgracias las dichas, los que parecen argumentos de dichas, son indicios de desgracias; la segunda es mas sacada de la naturaleza; admito con el proverbio que el nacer de pies sea suma felicidad, por esso es contra lo natural nacer de pies, porque son las dichas tan forasteras, y las desgracias tan naturales, que es contra lo natural nacer de pies, porque es contra lo natural nacer para tener felicidad.

Me à divertido la melancolia de los reparos con agravio del dia, elevemos agora las leyes de la naturaleza a los edictos de la gracia.

Los justos nacen quando mueren, porque dexan vna temporal vida para conmutarla en eterna, y como Pedro murió en vna Cruz en el mundo para renacer en el

2 m.

el Cielo la Cruz fue su cuna espiritual.

Aul. Gel
lius, lib.
15. Noct
Attic. c.
16. fol.
331.

Mal la llamè cuna, que esto es vulgar a todos los Mat
tires que mueren por Dios: fue su madre, y para que se
vea patente, examinen como està Pedro en la Cruz, la
cabeça abaxo, y los pies arriba, y essa es la natural po-
sicion que tienen los infantes en los maternos claus-
tros, y en ser contra lo natural nacer el infante de pies
se reconoce que esta serà la natural postura en el do-
micilio de la madre: son elegantes las voces de Aulo
Gellio: *Esse autem pueros in utero (vtruo dicit) capite infimo
nixos sursum pedibus elatis, non ut hominis natura est, sed ut
arboris.*

Està, pues, Pedro en la Cruz, como vn infante en el
claustro de su madre, porque como en la Cruz rena-
cia, era la Cruz su Madre gloriosa. En el claustro de la
madre, no siente, ni padece el infante, porque estava
Pedro en la Cruz con tanto gusto, como si estuviera
con su madre abraçado. Teniendo, pues, al nacer las
plantas azia el Cielo, nacerà Pedro en el Cielo de plan-
tas. Pues como nace assi, siendo parto contra lo natu-
ral?

Respondo, que nace contra lo natural, porque no
es nacimiento de la naturaleza, sino parto de la gra-
cia; y para tan altos nacimientos falsean las leyes natu-
rales, porque se enmiendan sus estatutos; y como al
que nace en el mudo de pies le llama el mundo dicho-
so; si es dicha nacer de pies en el mundo, què dicha se-
rà nacer de pies en el Cielo? porque fue tal el merito
de su gracia, que nació de pies en la gloria.

Aora resta la mayor grandeça de esta muerte: can-
ta el Evangelio, que fundada la Iglesia sobre esta Pie-
dra se burla del abismo, y triunfa eterna de el infer-
no: *Et porta inferi non preualebunt aduersus eam*, para la fir-
meça de este Christiano edificio murió con esta singu-
laridad Pedro.

Ap. 21.
v. 16.

Gerusalen (dize Iuan) es vna Ciudad quadrada: Ci-
uitas in quadro posita; del Cielo lo entienden muchos; de
la Iglesia no pocos, si go aora este dictamen, pues cabe
en la imagen, y dificalto, por què la Iglesia se funda en
quadro, y no en circulo? para la promella de eterna: *Et*

non preualebunt aduersus eam; mas conveniente parecia el circulo, porque es imagen de lo eterno: la curiosidad de la duda pedia mas respuestas, por no dilatar me dare la precisa.

La figura quadrada fue en la antiguedad imagen de firmeça, y como oy assegura el Evangelio que serà firme la Iglesia, es preciso para su firmeça que tenga por fundamento vna piedra quadrada: el fundamento es Christo, y Pedro, vno, y otro es Piedra; pero como se ajusta con dos Piedras el fundamento?

Respondo, que para la firmeza de el quadro: en la Cruz fundò Christo su Iglesia, estiendo, y dilata los braços en la Cruz para fundarla, siendo a tantas injurias de piedra: *Petra autem erat Christus*. Pero no sale esta piedra bien quadrada, porque no se ajusta bien el quadro estendiendo los braços, y juntando los pies, y como faltava la extension de abaxo a la proporcion de arriba, estiendo Pedro los braços, donde Christo recoge los pies, porque como los braços de Christo por arriba, y los de Pedro por baxo forman vna Piedra quadrada, queda ajustado en quadro el firme fundamento de la Iglesia: *Ciuitas in quadro posita, & porta inferi non preualebunt.*

Alta aqui, Apostol grande, a podido llegar reverente mi passion; el elogio que te dà la Divinidad, es dezirte: *Tu es Petrus*: Tu eres Pedro: este es el elogio que te dà todo vn Dios, porque diciendo que eres Pedro, ni Dios parece que tiene mas que dezir.

O preciosissima Piedra, que sustentas, y sustentas en siglos la fabrica hermosa de Christo, sin riesgos de baybenes, ni amenazas de ruinas. Eres la Piedra que mirava Isaias por fundamento en Sion. La que contemplava Zacarias de siete ojos, descubierta qual Argos contra sus enemigos. La del descanso de Iacob, pues descansa en ella nuestra Fè. La de David que postraba incircuncisos, pues arruina hereticos dogmatistas monstruos. La piedra sobre quien descansa los braços Moyses, para triunfar de el Amalecita infiel. La que le sirvió tambien de atalaya, para descu-

brir la tierra prometida, pues si en la tierra de promission se representa la gloria; à quien podemos dever la entrada, sino a quien tiene las llaves de la puerta? Cierre, pues, el Cherubin ardiente el Parayso, que lo que cierra vn Angel abre vn hombre, y siendo mas glorioso atributo abrir misericordias, que impedir gracias; mas alto officio ledàn a Pedro abriendo, que goçò el Cherubin cerrando: franqueadnos, pues, a la poderosa intercession de vuestros votos, estos muros de diamante, no por lo duro, sino por lo firme; y pues teneis los tesoros de la vida, abridlos con las llaves que os confió Christo de la gracia para acompañaros en eternidades de gloria, Amen.

ORACION A SAN ANDRES,
Predicada à su Magestad dia de
el Tufo de Oro.

Ambulans Iesus iuxta mare. Sequ. Sanct. Evang. secund.
Matth. cap. 4.

O Y treinta de Noviembre empeçò a divisar Noe entre las vengativas olas del diluvio las amadas cumbres de los môtres: para los escrupulosos noto, que así lo escribe Celestino de Montemarfano, aunque Adrichomio atribuye a mañana este suceso.

Desde el golfo de mi respeto descubro oy mas elevadas cumbres, la Real à quien no alcanza la vista, sino entre reverencias de adoracion, y sombras de culto; y las que hermanas en la insignia, sino pretenden igualdades por la Magestad de la distancia, se equivocan a lo menos en el carácter de la honra.

Insigne humanidad es dignarse vna Diadema de igualarse con quien la rinde postradas adoraciones en vassallos cultos, pero a tanta dignacion obliga la insignia de esse Cordero.